

## Taneda Santôka y Masanobu Fukuoka

... hacia esa pequeña enseñada en calma presente en los haikus de Taneda Santôka y en la obra de Fukuoka.

Seguimos sus huellas, escuchamos en la vital sencillez de Santôka y en los escritos de la Revolución de una brizna de paja, de Fukuoka, lo que más falta nos hace, -en lo personal y en lo colectivo-. En el recital de estos fragmentos escogidos cruzamos sus senderos recorridos a pie. La música de Suso Saiz construye sus espacios y sus tiempos con la atención de una profunda escucha.

## TANEDA SANTÔKA y MASANOBU FUKUOKA

### *El Monje Desnudo y La Revolución de una brizna de paja*

Diálogo entre los *haikus* de **Santôka** y la filosofía poética de **Masanobu Fukuoka**: La evocación de la virtud de un poeta vagabundo o de un humilde campesino, frente a los desastres de una civilización capaz de autoerigir sobre su cabeza la espada de Damocles de las Centrales Nucleares, o la peligrosa bomba para la biodiversidad que supone el advenimiento de los cultivos transgénicos. Frente a una desgraciada civilización de la *Desaparición*, tan cerca de lo que el teórico Paul Virilio llamaría *El accidente total*, y mientras nos mantenemos en vilo por Fokushima, esta mirada a dos autores japoneses desde sus diferentes trayectorias vitales, unidos en la eco/nómica filosofía *zen* de “no hacer” (*wu-wei*).

**Taneda Santôka** extrajo de su azarosa vida los más logrados haikus contemporáneos, sin rimas formales. Construidos con asombrosa sencillez, estos breves poemas son capaces de transportarnos “ahí”, donde el poeta está vivo en atenta contemplación percibiendo una totalidad no fragmentada. Desde el punto cero de su angustia: el suicidio de su madre cuando el poeta contaba apenas once años, y su posterior caída en un alcoholismo destructivo, hasta el acogimiento de la filosofía zen, -profesando los votos como monje-, tras un frustrado intento de suicidio, Santôka da testimonio de una singular resistencia a las vicisitudes y penurias. Protegido “in extremis” por amigos y su ex-mujer, quien siempre se prestó a auxiliarle, el poeta vagabundo Santôka murió en 1940 a los 57 años de edad, y es desde entonces un autor venerado en Japón. Varios son los títulos que en nuestro país han dado cuenta de su obra, “*La poesía zen de Santôka*” (Diputación de Málaga, 2002), “*Saborear el agua*” (editado por Hiperión), y la edición de Miraguano (2006) de “*El monje desnudo*”, en traducción de Vicente Haya, con comentarios del poeta José Manuel Martín Portales, y el magnífico prólogo en separata de Chantal Maillard: *Orinar en la nieve*.

*Zeni ga nai / mono ga nai / ha ga nai / hitori / No tengo dinero, no tengo cosas, / No tengo dientes... / Estoy completamente solo* (Taneda Santôka)

**Masanobu Fukuoka** es el hacedor de un poema más grande que la página: cientos de hectáreas de vergeles allí donde aparecía una tierra enferma o empobrecida. Poeta filósofo, sabio taoísta, experto microbiólogo y fitopatólogo, y padre de lo que se ha llamado **la agricultura natural**, aún sigue inspirando, tras su muerte en 2008, a un sin fin de personas a lo largo de todo

el mundo, no solo en lo que respecta al cultivo de la tierra con su particular método “sin labranza”, sino también al cultivo de la propia mente, con sus profundas observaciones poéticas e intuiciones vitales sobre la armonía de los procesos vivos. **Fukuoka** encontró interesante preguntarse no qué pasaría si se hiciese esto o aquello, sino qué pasaría “si no se hiciese”. Nos dice: “*Los seres humanos son los únicos animales que tienen que trabajar y yo creo que esta es la cosa más ridícula del mundo. Otros animales subsisten simplemente viviendo, pero la gente trabaja como loca, pensando que debe hacerlo para poder estar viva*”. Fácilmente podremos encontrar dos libros de Fukuoka en castellano: “*La Senda del Cultivo Natural, Teoría y práctica de una filosofía verde*” y “*La Revolución de una brizna de paja*”. En inglés: “*The road back to nature: Regaining the Paradise Lost*”.

**Suso Saiz**, músico, compositor, guitarrista, arreglista, y compositor musical, es pionero de música experimental. La imaginación y sutileza con la que construye sus obras le ha llevado a ser definido como "arquitecto de sonidos. Fundó **“La Orquesta de las Nubes”** que nos ha dejado más de una docena de títulos memorables. Junto con Fon Román ha formado **“Trash of Dreams”**, minimal electrónico con la intensidad de un viaje emocional. También reconocida es su labor como compositor de bandas sonoras, entre las que destaca la música de “Al filo de lo imposible” o su colaboración en la película “Rapa Nui”, amén de trabajos de fértil co-creación con artistas como Wagner Tiso, Salif Keita, Jorge Reyes, Steve Roach, Diego Vasallo, Alberto Iglesias, y un largo etcétera. Entre sus muchos trabajos en solitario destacan: “Al Filo de lo Imposible” (1992), “Hypnotics” (1992), “Mirrors of Pollution” (1994), “El Detective y la Muerte” (1995), “Un Hombre Oscuro” (1995), “África” (1996), “Katuwira”, “Juego de Luna” (2001); y un montón de magníficas colaboraciones: “*Me paro cuando suena*”, “*El orden del azar*”, (1985), “*Manual del usuario*”, (1987), “*Orquesta de las nubes 1981-1993*, (1993) (Recopilatorio); Suso Saiz, Glen Vélez, María Villa, Pedro Esteban, Layne Redmond, Miguel Herrero: “*Música esporádica*”, (1985), Suso Saiz - Jorge Reyes: “*Crónica de castas*”, (1990); Suspended Memories: “*Forgotten gods*”, (1993), “*Earth island*”, (1994); “*Lliso*” (1998), Diego Vasallo - Suso Saiz: “*El cuaderno de pétalos de elefante*”, (2002); Trash of dreams; “*Plurals*” (2005), “*Impronta*” (2007).